

Universidad Católica de la Plata Facultad de Humanidades
Sede Rosario Licenciatura en Psicología
Año 2020



“VINCULOS 2.0”

Micaela Raneri

VINCULOS 2.0

Micaela Raneri

Resumen

Hoy en día los adolescentes están constantemente inmersos en las Redes Sociales Digitales. Forman parte de Sociedades Digitales tal vez sin saberlo y construyen vínculos con un otro significativo sin tener la necesidad de conocerse presencialmente, cara a cara. Las aplicaciones digitales nos acompañan las 24 horas al día los siete días de la semana y forman parte de nuestra vida cotidiana también posicionándonos siempre “en línea”.

Si bien Internet es un espacio virtual no físico, al igual que en la vida presencial, pueden aflorar emociones, sentimientos de pertenencia e identidad, grupo de pares, conversaciones, debates, dando también un lugar en donde los usuarios pueden expresarse, compartir, encontrarse y socializar siendo las Sociedades Digitales quien brindará posibilidades a los adolescentes de generar Vínculos Digitales con un otro significativo desde la virtualidad.

Palabras Clave: Redes Sociales Digitales, Vínculos Adolescentes

Redes Sociales

John Barnes (1954) fue el primero en utilizar el término red ("network") para describir una pequeña aldea de pescadores en noruega, una sociedad "intermedia" entre el tipo de sociedad habitualmente estudiado por la antropología y las sociedades complejas. El autor es quien define el concepto de "Red" como: el colectivo laboral, vecinal, las familias y los amigos que constituyen redes de intercambio personal real, así como contextos de pertenencia y de construcción e intercambio de significados para las personas que participan en tales colectivos". En pocas palabras el autor en el año 1954 definió la red social como un conjunto de puntos que se conectan entre sí a través de líneas. Los puntos de la imagen son personas o a veces grupos y las líneas indican las interacciones entre personas y/o grupos". Esta definición de red social, gráfica y aparentemente simple, puede considerarse el punto de otras definiciones con más contenido funcional.

Por otra parte, Garbarino (1983) integra aspectos funcionales y estructurales en su definición de red social refiriéndose a ella como el conjunto de relaciones interconectadas entre un grupo de personas que ofrecen unos patrones y un refuerzo contingente para afrontar las soluciones de la vida cotidiana. La red social se puede definir en relación a una persona o familia, o en relación a una red de redes.

Diez años más tarde en América Latina es Elina Dabas (1993) perteneciendo a el colectivo Fundared quien desarrolla el concepto de "Red" como sistemas abiertos a través de los cuales se produce un intercambio dinámico tanto entre sus integrantes como con los de otros grupos y organizaciones, posibilitando así la potencialización de los recursos que poseen. Determinando que el efecto de la red es la creación permanente de respuestas novedosas y creativas para satisfacer las necesidades e intereses de los miembros de una comunidad, en forma solidaria y autogestiva.

Elina Dabas (1993) detalla que el concepto de red social evoca, por lo menos, tres dimensiones: el aspecto vincular de las relaciones intersubjetivas —las redes como forma de vinculación social—, el ejercicio particular de desarrollo de una gestión social que implica la colaboración y el apoyo entre quienes lo realizan —trabajo en red—, y la

manera como se entrelazan distintos significados para interpretar y explicar la experiencia cotidiana —tramas de significado—.

En resumen, la autora (1993) reflexiona sobre definir el concepto de Red Social, pero concluye diciendo que las redes, como ella lo piensa y vive, son dinámicas, muestran diversidad de afluentes y admiten itinerarios singulares. El pensamiento y las prácticas con enfoque de red no tienen un solo modo correcto o verdadero de desarrollarse o de expresarse, un solo itinerario o un solo afluente que deba ser recorrido por todos y cada uno, un único modelo adecuado desde el cual estemos obligados a pensar. Pensar en Redes Sociales tiene que ver con el devenir de nuestras vidas y que seguirá el curso de los múltiples senderos que vayan surgiendo en nuestros andares.

Adolescencia

El término adolescencia fue introducido en el siglo anterior por Hall (1904), quien lo planteó como una etapa determinada del desarrollo, haciendo énfasis en su carácter biológico. Posteriormente Erikson (2000) sostiene que la adolescencia es un período evolutivo esencial para el desarrollo del yo, considerando de mucha importancia los factores culturales y sociales, para el desarrollo de la sexualidad, planteando que en esta etapa del desarrollo aparecen los problemas de identidad. También se lo ha conceptualizado y entendido a lo largo de los años como una etapa de transición.

Muchos autores planteaban dicho término caracterizando a esta etapa simplemente de pasaje del niño al adulto, destacando las transformaciones biológicas presentes en el cuerpo infantil que establecerán el ingreso a la etapa adulta, con el correlativo cambio dentro de la estructura social.

En cambio, Erickson (2000) relata que la sociedad juega un papel muy importante en la constitución de la identidad del individuo, ya que lo reconoce como parte de ella integrándolo a la comunidad. Según el planteo de Erikson, el individuo debe lograr su identidad mediante:

- 1) la afirmación y el repudio selectivo de las identificaciones infantiles, y
- 2) la manera en que el proceso social de la época identifica a los jóvenes.

Para dicho autor (2000) la adolescencia es un momento de sentimientos fuertes, a veces apasionados, que abarcan ideales tanto políticos como religiosos e ideológicos, también aquellos que marcan los valores vigentes, en cuanto al éxito y la adaptación.

Según Aberastury & Knobel (1971) la entrada del adolescente a la vida social tiene dos etapas: en la primera etapa se produce el alejamiento de las figuras parentales, se vive con un gran retramiento y aislamiento, siendo una etapa de repliegue. Se realiza un proceso donde el adolescente se vincula con grupos de pares, semejante al funcionamiento infantil. En la adolescencia estos grupos sirven de discusión y crítica del mundo real y las formas de reconstruirlo. Luego, se pasa a movimientos juveniles que implican acciones colectivas. Hasta que se llega a la segunda etapa, “la verdadera adaptación social”, cuando el adolescente deja su rol revolucionario y asume un papel productivo dentro de la

sociedad.

Los autores (1971) hablan de la importancia del grupo ya que juega un papel muy importante para la realidad psíquica del adolescente (proyecciones, identificaciones), diferente a la de la infancia, el adolescente deposita y desplaza hacia él parte de la dependencia que antes lo unía a sus padres. El grupo se constituye entonces como un nexo para la transición del mundo familiar al mundo externo, proceso que logrará en forma gradual y que culminará cuando se desprenda del grupo, así como hizo antes con las figuras parentales, y quede constituida finalmente la identidad adulta y social.

En cuanto a los duelos que se presentan en la adolescencia, Aberastury & Knobel (1971) consideran que el adolescente deberá realizar una serie de duelos en su búsqueda por la identidad adulta. Estos son: el duelo por la pérdida del cuerpo infantil (inevitable y sin posibilidad de recuperarlo), iniciado por los incontrolables cambios biológicos que conlleva el crecimiento corporal.

Para estos autores (1971), la adolescencia conlleva un sentimiento de insatisfacción y despersonalización, debido en gran parte por la extrañeza de su imagen corporal. Su cuerpo cambia con un crecimiento desparejo, su imagen no coincide ni con la de un niño ni con la de los adultos, generando un proceso de duelo y aceptación de su nueva imagen.

Otro de los duelos adolescentes que indican dichos autores (1971), es el referido a la pérdida del rol y la identidad infantil (se le comienza a exigir otras actitudes y responsabilidades que no siempre está preparado para asumir), acompañado por el duelo por la bisexualidad infantil característica de la identidad infantil, y el duelo por los padres de la infancia a quienes tanto se los necesitaba y de los cuales se podía depender. Los autores indican que para que la elaboración de estos duelos, deberá existir una modificación en la percepción y discriminación de lo temporal, esto es, poder reconocer el pasado y formular proyectos de futuro, con capacidad de espera y elaboración en el presente.

Aberastury & Knobel (1971), escriben sobre el problema de la percepción temporo-espacial, en la etapa adolescente existen características muy particulares, estos viven todo de manera muy intensa con urgencias desmedidas, las postergaciones se vuelven ilógicas y un contratiempo es casi trágico. Plantean que el adolescente vive con una cierta desubicación temporal: convierte el tiempo en presente y activo como un intento de manejarlo. En cuanto a su expresión de conducta el adolescente parecería vivir en proceso primario con respecto a lo temporal.

Según los autores (1971) es el grupo de pares quienes les brinda seguridad y reafirma la autoestima, ya que, allí se da un proceso de sobre identificación masiva, en donde todos se identifican con cada uno, a veces el proceso es tan intenso que la separación del grupo parece casi imposible. Esta identificación con el grupo a veces provoca que el adolescente pertenezca más a este que a su propio grupo familiar, volviéndose este el referente del adolescente, marcando una nueva identidad para el mismo, diferente al modelo familiar.

Según Quiroga (1998) para definir la adolescencia se pueden utilizar distintas perspectivas, sin embargo, es indiscutible que comienza siendo un hecho biológico (crecimiento del cuerpo y comienzo del funcionamiento de las hormonas sexuales), pero a su vez, está inmerso en un proceso psicosocial que varía según las culturas y los momentos históricos. El autor se refiere a la adolescencia como un fenómeno multideterminado por variables, que van desde cambios enraizados en la biología hasta fenómenos determinados por la macrocultura.

Doltó (1992) define la adolescencia como un período de transición entre la infancia y la adultez, marcando como el momento más relevante dentro de este proceso evolutivo, la pubertad. La autora señala que la adolescencia se asemeja de sobremanera al nacimiento, de hecho, le da el nombre de segundo nacimiento, el cual se lleva a cabo mediante un proceso, que necesitará el retiro progresivo de la protección familiar, similar a la pérdida de la función protectora de la placenta, la cual se pierde en el nacimiento. «Quitar la infancia, hacer desaparecer al niño que hay en nosotros, constituye una mutación. Esto causa, por momentos, la impresión de morir» (Doltó y Doltó-Tolitch, 1992, p. 17). Según Doltó (1992) este proceso se da a veces demasiado rápido, produciéndose muchos e importantes cambios biológicos, que siguen sus ritmos, independientemente de que se esté preparado o no, provocando una gran inseguridad, ya que el adolescente se siente extraño, no se reconoce, va perdiendo todo lo que conocía en sí mismo, provocando a la vez una falta de confianza en sí mismo.

Para finalizar Vernieri (2010) relata que la adolescencia es un período de gran vulnerabilidad durante el cual los chicos comienzan a estar expuestos a mayores riesgos. Quizá sea la etapa de la vida que requiera de adultos dispuestos a escuchar, contenedores y consistentes.

El mundo actual impone una hiperestimulación constante, donde nuestro ser realiza un gran esfuerzo de sobre adaptación para intentar internalizar aquellas cosas que pueden serle útiles y desechar rápidamente lo que cree innecesario.

Según Vernieri (2010) dentro de este contexto, los adolescentes están inmersos en una comunicación predominantemente visual, a los jóvenes se les hace muy trabajoso recurrir a la palabra como mediadora de sus impulsos y de su acción. El autor concluye que en los adolescentes el grupo de pares pasa a ser su referencia. Es allí donde se siente reconocido y aceptado como es. Allí se crea un código de comunicación propia que los adultos no logran comprender, por lo tanto, ayuda a conservar la intimidad del grupo.

Redes Sociales Digitales

a. Redes

Si bien anteriormente definimos “Redes Sociales”, no podremos hablar de “Redes” sin nombrar el modelo ecológico planteado por Bronfenbrenner (1987). Este estudia las influencias sociales en la adolescencia, planteando una serie de sistemas dentro de los que se encuentra inmerso el adolescente.

Las influencias inmediatas están dentro de lo que este autor llama microsistema, y para el adolescente son por orden de influencia: la familia, los amigos y la escuela. Bronfenbrenner (1987) describe que en este sentido, el microsistema como un sistema complejo de relaciones que se dan entre las personas de un entorno. El entorno familiar pierde influencia en el correr del proceso adolescente mientras que otros, como el microsistema de pares, será cada vez más importante para el joven. Este le proporcionará el medio para que reafirme sus vínculos de amistad y le brindará un determinado estatus.

Según el autor si el microsistema es sano permitirá un aprendizaje eficaz y lo fomentará un desarrollo positivo para la vida adulta, sin embargo, si el microsistema actúa negativamente, puede inducir al consumo de drogas, conductas sexuales imprudentes, delincuencia, etc.

«Los microsistemas cambian cuando los adolescentes entran o salen de diferentes contextos sociales» (Rice, 2000, p. 47).

Otro de los autores fundamentales a la hora de hablar de concepto de “Red” es Manuel Castells (2006), un sociólogo que ha logrado un gran éxito en la instalación y expansión del término “redes”. Su monumental obra en tres tomos denominada “La Era de la Información”, cuyo primer volumen se denomina precisamente “La sociedad en red”.

En ella despliega cientos de ejemplos que dan cuenta de la importancia de la idea de red para pensar la sociedad, la economía y los vínculos en muy diversos países y en distintos campos de la vida social. El autor enfatiza particularmente el rol de las nuevas tecnologías

de la información y la comunicación en el fenómeno conocido como “globalización” y en la generalización y expansión de las redes.

Castells (2006) define el concepto de red, ya que desempeña un papel central en la caracterización de la sociedad en la era de la información. Una red es un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto en el que una curva se intersecta a sí misma. Lo que un nodo es concretamente, depende del tipo de redes a los que nos refiramos.

Las redes son estructuras abiertas, capaces de expandirse sin límites, integrando nuevos nodos mientras puedan comunicarse entre sí, es decir, siempre que comparten los mismos códigos de comunicación (por ejemplo, valores o metas de actuación).

Una vez explicado el término “Redes”, pasaremos a definir “Digital” y para concluir “Redes Sociales Digitales”.

b. Digitales

Para Bonnelly (2010) uno de los primeros instrumentos tecnológicos que se inventaron para lograr la comunicación entre individuos que se produce en la era digital, se inició durante la segunda guerra mundial con la invención de la primera computadora electrónica.

El siguiente hito que destaca el autor es el desarrollo que nos trae hasta los medios sociales que fue la creación de Internet por el ejército norteamericano en 1968, cuando nació Arpanet, la precursora de la red actual.

Bonnelly (2010) recalca que fue con Apple Computer con el lanzamiento en 1984 de su ordenador Macintosh SE, la que llevó los ordenadores a los hogares de los consumidores gracias a la introducción del interfaz gráfico de usuario [...] seguida entonces muy de cerca por Microsoft, que lanzó Windows en 1985 y masificó el acceso a la tecnología.

Por el contrario según Rosales (2010) en esa misma década aparecieron las primeras comunidades virtuales, término acuñado por el sociólogo Howard Reingold (1993) refiriéndose a ellas haciendo alusión a las agregaciones sociales que emergen de la red

cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano, para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio.

Rosales (2010) habla de las primeras comunidades virtuales, hace referencia a la gran importancia de la tecnología para convertirse en un medio para crear una comunidad donde se desarrolla y mantiene relaciones humanas generando así lazos consistentes, desarrollando un sentido de identidad, pertenencia y lealtad y obteniendo un valor por ello.

No obstante Sábada & Bringué (2011) relatan que la primera comunidad virtual en lograrlo fue The Well lanzada en 1985 esta comunidad de usuarios de la bahía de San Francisco conectaba unas pocas docenas de personas [...] que discutían y conversaban a través de una de las primeras conexiones comerciales domésticas [...] estas conversaciones pasaron de tratar temas profesionales a hablar de cuestiones de carácter personal de manera que desarrollaron vínculos sociales [...] y pusieron de manifiesto que la tecnología era otro instrumento más para facilitar la comunicación humana. Según estos autores (2011) describen que en la década de los 90 vimos un pleno avance acelerado de Internet gracias al protocolo HTTP y al lenguaje HTML plataformas básicas de la aparición de la world wide (Web) o lo que es lo mismo la Web 1.0, en la cual los usuarios tenían acceso a todo tipo de información y documentos, pero su interacción era pasiva, es decir, unidireccional.

Para poder hablar de “Redes Sociales Digitales” tenemos primero que hablar de la Web 2.0, ya que con su llegada los usuarios pasaron a ser protagonistas de una comunicación activa.

Tim O'Reilly en el año 2005 fue el primero en utilizar el término Web 2.0 para referirse a una segunda generación de la historia de la Web basada en comunidades de usuarios que fomentaban la colaboración y el intercambio ágil de información entre los usuarios.

Según el autor el internet ha evolucionado pasando de tener canales de comunicación con una índole principalmente monologuista- yo emito, tu recibes- a entrar en una dinámica de diálogo, en la que todos los actores tienen un peso y una capacidad para emitir y recibir.

O'Reilly lo define como “Social Media” (2005) explicando que nos referimos a él como un instrumento social de comunicación, donde la información y, en general, los

contenidos son creados por los propios usuarios mediante el uso de las nuevas tecnologías para ser, posteriormente, compartido con otros usuarios.

Por otra parte los profesores Kaplan y Haenlein (2010) definen medios sociales como un grupo de aplicaciones basadas en Internet que se desarrollan sobre los fundamentos ideológicos y tecnológicos de la Web 2.0, y que permiten la creación y el intercambio de contenidos generados por el usuario.

c. Redes Sociales Digitales

«El hombre es un ser social por naturaleza» (Aristóteles, 1988, p.70).

Childnet International (2008) define las redes sociales digitales como espacios sociales diseñados para facilitar la comunicación, la colaboración y el intercambio a través de redes de contactos y con las que los usuarios pueden administrar, construir y representar sus redes sociales en línea.

Por el contrario, Kollányi, et al., (2000) describen que aún no existe una definición totalmente aceptada, pero que se entiende por software social aquel que tiene un comportamiento colaborativo, que permite la organización y el moldeo de comunidades, la interacción social y en el cual la retroalimentación es posible entre individuos. El autor asegura una estructura horizontal donde no hay relaciones basadas en superioridad o inferioridad. El software social permite la mediación estructurada de opiniones entre la gente, de una manera centralizada o autoorganizada.

Sin embargo otra de las definiciones al concepto de redes sociales digitales es la que aporta en el año (2011) un estudio realizado por ONTSI (Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información) en el cual se expone que la gran mayoría de autores coinciden en que una red social es: un sitio en la red cuya finalidad es permitir a los usuarios relacionarse, comunicarse, compartir contenido y crear comunidades, o como una herramienta de democratización de la información que transforma a las personas en receptores y en productores de contenidos. Por otro lado, es Trijueque (2016) quien relata que las redes sociales digitales se han ubicado en nuestra sociedad y se han proyectado sobre la humanidad multiplicándose día a día sin parar y diseminándose de modos diversos. Su estructura y forma varían, una de

sus funciones principales es la comunicación horizontal que implica e incrementa la diversidad. Se retroalimentan constantemente y se propaga a través de internet.

Según la autora (2016) en las redes sociales digitales, desaparecen las fronteras físicas y espaciales. Los individuos poseen una innegable tendencia, incluso podríamos decir necesidad vital, de comunicarse y es esta comunicación lo que le permite construir su vida e identidad en interacción con los demás.

Trijueque (2016) según su punto de vista las redes sociales digitales han cambiado la naturaleza de las relaciones entre individuos, organizaciones, instituciones, estados, países, y de las interacciones en todos sus niveles: individuales, colectivos, públicos, privados, en la forma de gestionar la información, en la manera de vivir y asumir el tiempo y el espacio, en los usos y prácticas sociales.

Para concluir con la autora (2016) reflexiona sobre la difusión rápida y veloz que han tenido las redes digitales, que están transformando el mundo. Casi sin darnos cuenta se han convertido en un ente social que afecta a todas las esferas de nuestra vida ya sea el ámbito social, político, económico, medioambientales, etc. Han cambiado el espacio y contexto en el que nos movemos. Sin embargo es García Giménez (2010) quien especifica que las redes sociales digitales son una herramienta contemporánea con capacidad para socializar a un grupo de personas de manera paralela a la realidad social física [...] En un espacio virtual también afloran sentimientos de pertenencia e identidad, se pueden satisfacer las necesidades de expresarse, compartir e interpretar un hecho concreto en relación a un grupo.

Según el autor (2010) es allí donde los usuarios pueden expresarse, compartir, encontrarse y socializar siendo allí donde surgirá su identidad como grupo en torno a una temática concreta. Recalcando que esta identidad colectiva es la clave para la fidelización de estas personas en torno a un canal de información.

Otros autores que reflexionan sobre el fenómeno de Redes Sociales digitales son Sádaba & Bringué (2011) afirmando que parece que nuestra sociedad estuviera sufriendo una epidemia: proliferan las herramientas sociales (Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram...) que cada vez adquieren mayor presencia en los medios de comunicación tradicionales, y ocupan más de nuestro tiempo que incluso el tiempo que le dedicamos a

nuestros amigos.

Los autores (2011) destacan que con la aparición de los smarthphones , han hecho que las redes sociales nos acompañen 24 horas al día, 7 días a la semana reflexionando así cuánto han cambiado nuestros hábitos sociales por culpa de la tecnología. En pocas palabras, los autores han reflexionando sobre las redes sociales digitales, en cómo se han convertido en un hecho social de masas en continuo movimiento y transformación. Por el contrario Estela Castelló (2010) expone que gracias a las redes sociales online, es más factible buscar lazos sociales basados en intereses comunes (...) Las redes sociales online también actúan como catalizadores de los llamados grupos de referencia (como por ejemplo, el grupo de amigos), al fomentar las funciones e influencias del grupo: inclusión social (sentirse parte del grupo), colaboración en la formación del autoconcepto, sentimiento de identificación y pertenencia, influencia informativa, reconocimiento social (la popularidad medida en función de los contactos que se tenga), etc.

De ahí que se pueda interpretar que las redes sociales digitales cubren necesidades sociales importantísimas para el ser humano.

Rojas (2011) continuando con el mismo enfoque de Castelló (2010) plantea que las redes sociales son verdaderas estructuras compuestas por grupos de personas que, de forma simple y casi natural, conectan a sus usuarios a través de varios tipos de relaciones, todas asociadas a percepciones y sentimientos comunes. Una red social en Internet es una extensión de las redes sociales presenciales que ya conocíamos, y de las que hemos formado parte siempre, alojada en una plataforma que ha sido diseñada tecnológicamente para facilitar las interacciones, la participación y el intercambio con otros.

Para finalizar Orihuela (2008) define a las Sociedades digitales como aplicaciones en internet, que permiten a sus usuarios que comparten un mismo interés relacionarse, compartir la información, descargar archivos, ver imágenes y debatir, en general...mantenerse en contacto.

Vínculos y Vínculos Digitales

Vínculos

Donzelot en su obra “La policía de las familias” (1975) introdujo dos conceptos claves:

Vínculos y relaciones. Distinguiendo así el vínculo de una relación, aunque forme parte de las relaciones que se establecen entre las personas, la diferencia es que las relaciones pueden compaginarse entre seres humanos y animales, pero en los vínculos no. Según el autor más allá de las posibles definiciones de la palabra vínculo, la concepción psicológica de esta reclama el reconocimiento de las significaciones de los otros o del otro con quien establecemos la vinculación; osea las significaciones que crean los otros respecto de nosotros como interlocutores.

Esta dinámica que se establece vincularmente introduce un proceso de comprensión entre ambas partes: las conductas de las otras personas, sus palabras y discursos no necesariamente significaran para nosotros lo mismo que para quien las emite. Y viceversa.

Donzelot (1975) describe que dicha mecánica que incluye la necesidad de ser entendido por la otra persona de acuerdo con lo que exactamente pretendemos transmitir y que, como se evidencia cotidianamente, suscita malos entendidos, encontrazos y diferencias sustantivas entre quienes han constituido un vínculo. Una característica que recorta la densidad de la idea de vínculo reside en que se supone que quienes están vinculados con nosotros están habilitados para “adivinar” nuestros deseos, afectos (sentimientos, emociones, vivencias) y pensamientos. Y proceder en consecuencia, en un sentido u otro acompañándonos o rechazándonos. Según el autor los vínculos que podemos reconocer en el funcionamiento de las organizaciones familiares son de diversa índole y tienen a regular el encuentro entre dos o más personas. No se trata necesariamente de encuentro físico, sino también de distintos modos de vincularse mediatizando la relación al utilizar pensamientos y/o mensajes simbólicos. (Concretos o no). El envío de regalos o de correspondencia a algún miembro de la familia indica pensamiento y ejecución simbólica mediante un concreto y, en paralelo, la sistematización de pensamientos hostiles no expresados puede traducirse vincularmente si se eligen comportamientos indiferentes respecto de otra persona.

Eva Giberti (2005) citando a Donzelot (1975) describe que lo propio de los vínculos reside en la complejidad, en la resistencia que se suscita entre los posicionamientos narcisistas personales recíprocos (ambos desean, pretenden y creen que corresponde que el otro “los adivine”) y, al mismo tiempo, lo intransmisible de cada sujeto. Ésta no sólo es una particularidad generadora de permanentes malos entendidos, sino el vínculo ejerce

su capacidad de tramitar, elaborar situaciones conflictivas a pesar de tales tensiones. Según la autora la supervivencia del vínculo se organiza mediante pactos, alianza, contratos, arreglos, pautas y reglas entre quienes han gestado la vinculación. Cualquiera de ellas puede ser explícita, imaginada por uno de los polos del vínculo, sugerida, desbastada, respetada o temida (caben otras alternativas).

Amar, Kotliarenko y Abello (2003) consideran que es posible y necesario establecer vínculos con otras personas diferentes a los de la familia.

También Dabas y Najmanovich (1995) plantean la noción de vínculo como una emergencia de los procesos de auto-organización. Estas autoras plantean la importancia del reconocimiento de la construcción del sujeto en los intercambios sociales; es decir, los sujetos se configuran en múltiples vínculos sociales de afecto, de lenguaje, de comportamientos, que el sujeto va auto-organizando. En este sentido, se puede entender el vínculo como el constante intercambio de interacción con los otros a nivel afectivo, comunicacional y comportamental, para organizarse en su contexto.

Dicho de otra manera, Hernández y Bravo (2004) plantean que el ser humano construye ecosistemas y estos a su vez lo configuran a él. Hernández (2010) plantea los siguientes presupuestos para el estudio del vínculo: los vínculos se diferencian por el contexto donde se generan, por las distintas etapas del ciclo vital, por las condiciones históricas, socioculturales y por los significados. Además, Hernández (2010) explica que los vínculos tienen cualidades que presentan variaciones entre extremos. En estos extremos es importante mencionar que no hay puntos ideales, sino acuerdo al contexto, la historia y el momento del ciclo vital. Este autor concluye que la construcción de los vínculos en los seres humanos es un proceso continuo que se da en múltiples sistemas, contextos y relaciones.

Para culminar con la concepción de “Vínculos” Eva Giberti (2005) señala que más allá de las posibles definiciones de la palabra vínculo, la concepción psicológica de esta reclama el reconocimiento de las significaciones de los otros, o del otro...con quien establecemos la vinculación; o sea, las significaciones que crean los otros respecto de nosotros como interlocutores. Esta dinámica que se establece vincularmente introduce un proceso de compresión entre ambas partes: las conductas de las otras personas, sus palabras y discursos no significan para nosotros lo mismo para quien emite, y viceversa.

Esto incluye la necesidad de ser entendido por la otra persona de acuerdo con lo que exactamente pretendemos transmitir y que suscita malos entendidos y diferencias entre quienes constituyeron el vínculo. Se supone que quien está vinculado con nosotros está habilitado a adivinar nuestros deseos, afectos y pensamientos y proceder en un sentido u otro: acompañándonos o rechazándonos.

Vínculos Digitales

Según Levis (2001) en Argentina, son escasas las investigaciones que se centran en estudiar el comportamiento afectivo en las relaciones sociales mediadas por Internet. En América Latina y España, se encontraron investigaciones sobre la afectividad en los vínculos virtuales o en el espacio virtual.

Según el autor en la actualidad, no hay dudas que los vínculos interpersonales y su dinámica han sufrido modificaciones asociadas a los avances de la tecnología y la expansión de las redes sociales, cambiando el paradigma de la comunicación fundamentalmente en los adolescentes y jóvenes. Según Levis (2001) estas nuevas formas de vincularse, han dado lugar a la construcción de nuevas subjetividades.

Para Raad (2004) los vínculos virtuales son aquellas interacciones sociales donde las emociones y sentimientos estarían atravesados por la tecnología formando parte de la construcción de la identidad. Gracias a este devenir tecnológico, la comunicación cara a cara no sería necesaria todo el tiempo, llevando la comunicación al plano virtual. Al respecto, Almeida (2013) sostiene que la sustitución de una interacción cara a cara por una comunicación mediada por computadores, constituye una dialéctica interactiva de protección y exposición, de visibilidad y ocultación. Por un lado, estamos protegidos por estar removidos físicamente de las actuaciones en línea (como si las pantallas fueran escudos), y por el otro, estamos inmersos en el mayor proscenio del mundo. Señalando que lo interesante de este nuevo contexto, es que son las conexiones entre los perfiles y no los perfiles en sí mismos, las que conforman una red.

En las redes sociales, cada usuario hace su performance o su construcción pública del yo, siendo este perfil “un conjunto de datos de diversa naturaleza, un collage de texto e imágenes que componen un reflejo de sí mismo, pero maleable, cambiante, flexible” (Bernete, 2010). Éste es un espacio donde nada se oculta, dado que las conexiones son públicas; y aunque a veces los comentarios o mensajes que se envían intentan ser

privados, el espacio es fundamentalmente público. Las características anacrónicas (acceso a la información tiempo después) y sincrónicas (los datos personales persisten durante mucho tiempo) hacen de Internet un espacio que implica una multiplicidad de riesgos, pudiéndose utilizar la información para diversos fines.

Según Bernete (2010) lo público juega un papel diferente, se interactúa de una forma que antes no existía aunque esa interacción sea con personas ya conocidas, o bien, se establecen interacciones nuevas que motivan a pesar del peligro que conllevan. Al construir su identidad en la red, las personas no solo crean perfiles para comunicarse con los demás, sino también para expresar quiénes son, cómo son, qué preferencias y actividades disfrutan, o describir de alguna forma cuáles son las situaciones sociales por las que atraviesan.

Bauman (2003) aporta una mirada interesante al funcionamiento humano en lo que ha denominado la Modernidad Líquida.

En ella, las personas más que transmitir su experiencia y expectativas en términos de relacionarse y relaciones, hablan de conexiones, de conectarse y estar conectado. En lugar de hablar de parejas, prefieren hablar de redes. A diferencia de las relaciones, el parentesco, la pareja o cualquier otra idea que resalta el compromiso mutuo; la red representa el des compromiso, una matriz que conecta y desconecta a la vez.

En las redes, ambas actividades están habilitadas al mismo tiempo, es decir que conectarse y desconectarse son elecciones igualmente legítimas, del mismo estatus y de igual importancia. El autor (2003) plantea que las relaciones pre virtuales o relaciones verdaderas son reemplazadas entonces, por las relaciones virtuales o conexiones. Estas últimas son de fácil acceso y salida, se caracterizan por ser sensatas, higiénicas, fáciles de usar, amistosas con el usuario, en contraposición de lo pesado, inerte, lento y complicado de las verdaderas o pre virtuales.

Las relaciones virtuales rigen a todas las otras relaciones; sin embargo, a pesar de la facilidad que ofrecen -des compromiso y ruptura a voluntad-, no reducen los riesgos, sino que sólo los distribuyen junto con las angustias que generan de manera diferente.

Por otra parte, Turkle (2017) señala que la tecnología suele darnos una ilusión de compañía, sin exigencias que supone la amistad presencial y la ilusión de amistad sin exigencias de la intimidad. Es posible crear relaciones superfluas, frecuentes, pero poco profundas, en las cuales el componente emotivo es decididamente excluido o reducido

con un simple emoji. Según la autora los teléfonos de bolsillo están cambiando nuestras mentes y corazones porque nos ofrecen tres gratificantes fantasías: La primera es que podemos poner la atención donde queremos tenerla que siempre habrá alguien que nos haga caso. La segunda, que siempre seremos escuchados y la tercera, que nunca estaremos solos.

Según Turkle (2017) la generación Digital suele romper sus relaciones sentimentales mediante un mensaje de texto. A lo que la autora indaga: ¿Por qué prefieren escribir un WhatsApp a enfrentarse a una conversación humanamente difícil cara a cara? La respuesta de la autora es que el smartphone crea la ilusión de que controlamos mejor las situaciones comunicativas complicadas, porque nos protege mediante una aplicación que funciona como un escudo, que usamos para ganar tiempo y construir convenientemente nuestra respuesta en situaciones exigentes, sin la mirada ni la presencia física de nuestro interlocutor. Planteando así (2017) que la vida real personal, discurre lentamente...porque se desarrollan en un tiempo lleno de rutinas, con muchos momentos vacíos irrelevantes. Frente al tedio de la cotidianidad, nuestro smartphone nos garantiza un acelerado y constante flujo de conexión, información e impactos de entretenimiento sin fin. Concluyendo que muchos jóvenes sienten que la vida a veces les falla, pero su celular no.

Según la autora (2017) frente a la velocidad y facilidad de las pantallas, la conversación cara a cara nos parece lenta y difícil **porque exige compromiso**, por el ejercicio que supone de empatía, de indagación en uno mismo, de interés genuino en el otro, de observación atenta de los indicios que revelan el estado emocional de los demás.

La cuestión que plantea la autora es que precisamente de esta lentitud y dificultad surge la educación emocional significativamente humana que nunca podrá proporcionar una aplicación móvil.

Turkle (2017) precisa que los adolescentes tienen la sensación de no haberse comunicado luego de horas de conexión con su celular. Pero paradójicamente duermen con el celular y saben que los están llamando, aunque no tengan el teléfono consigo. La autora plantea que estamos frente a la primera generación que crece con la expectativa de una conexión permanente.

Para poder explicar su teoría, la autora (2017) toma de ejemplo los adolescentes que estando con su grupo de pares en vez de interactuar entre sí, utilizan a la vez sus celulares,

en definitiva están juntos en solitario. Categorizando a esto como: “Conectados pero Solos”

En la misma línea de pensamiento nos encontramos con una autora argentina Morduchowicz (2012) quien afirma que la conexión no es conversación. Señalando que en aplicaciones como Facebook no hay precisamente “amigos” sino más bien seguidores, o como se llaman en Twitter: “fans”. Cuando un chico se comunica con varios otros a la vez, los individuos son tratados como “unidades”. El individuo que trata a las personas como objetos es vulnerable de verse a sí mismo como objeto.

Según Morduchowicz (2012) en las redes sociales la exploración de la propia identidad es simultánea con su expresión. Las emociones se comunican antes de estar enteramente formadas, ya que compartir emociones es parte de descubrirlas. El armado y rearmado del perfil como labor de construcción de la identidad da a conocer lo que les gustaría ser en la vida real: como son on line. Los chicos tienen poca conciencia del alcance de la expresión de la propia intimidad por más que sea ficcional y el uso que se le pueda dar a los textos o fotos que se suben a la red y que ya nunca bajan de ahí.

En internet, dice la autora (2012), la palabra “delete” es un verbo metafórico. Este estar en contacto permanente con todos, desde la materialidad de una soledad insufrible parece el signo de la conexión de los jóvenes. Morduchowicz (2012) marca que los jóvenes, han perdido la capacidad de estar solos y pensar lo que se va a decir antes de decirlo o reflexionar sobre las propias emociones antes de compartirlas.

Bauman (2003) Ejemplifica a Internet como una plaza sin espacio físico. Un espacio simbólico cuyos usos se van conformando a través del tiempo en una continua pulsión entre las prácticas de los usuarios, el desarrollo tecnológico, las imposiciones e intereses comerciales y las disposiciones legales presentes y futuras.

Según el autor (2003) el miedo hacia los otros, la prevención y la desconfianza han ido avanzando tan inexorablemente que ha ido vaciando la ciudad de lazos afectivos y sociales. Es por eso que nos vemos empujados a utilizar Internet como un espacio donde vincularnos. La soledad es nuestra acompañante habitual mientras recorremos la ciudad sin cruzarnos nunca con miradas ni voces amigas. Por eso nos refugiamos en la red buscando esa atención, ese contacto, esas conexiones.

Bauman (2003) reflexiona que los vínculos más íntimos se vuelven líquidos e inestables, el contacto humano y afectivo, se vuelve inconsecuente. Al individuo se le delega la tarea de autoidentificarse con identidades flexibles y cambiantes mientras los vínculos sociales se diluyen. Planteando así que lo cierto e indiscutible, es que los nuevos modos comunicativos y las formas de vincularse han tomado características extraordinarias en relación al esquema comunicacional clásico, abriendo caminos en el estudio del funcionamiento de las nuevas sociedades atravesadas por la vertiginosidad de los avances tecnológicos.

Según el autor (2003) a diferencia de las relaciones reales, las relaciones virtuales son de fácil acceso y salida; y sobretodo, fáciles de usar y amistosas con el usuario cuando se las compara con la pesada, lenta, inerte y complicada cosa real. Al igual que la autora Morduchowicz (2012) Bauman (2003) señala la facilidad con la que nos ofrecen la ruptura a voluntad (solamente con pulsar la tecla “delete”) no reduce los riesgos, sino que tan sólo los distribuyen, aparte de la angustia que llegan a generar. El espacio virtual consigue que nuestras relaciones se vuelvan algo más habituales y superficiales, más intensas y breves. Esas conexiones suelen ser demasiado superficiales como para llegar a ser un vínculo.

Bauman (2003) sentencia diciendo que estar conectado es más económico que estar relacionado, pero también bastante menos provechoso en la construcción de vínculos y su conservación”. No obstante, cualquiera que sea la naturaleza de las relaciones vividas a través de Internet, todas tienen la misma característica en común: La pantalla. Reflexionando que nos estamos acostumbrando a ver el mundo a través de una pantalla, y esto hace que cada vez nos cueste más ver a al otro, mirar a quién está sentado al lado nuestro o el que avanza hacia nosotros.

Conclusiones

A raíz de la expansión que Internet y las nuevas tecnologías tienen en la vida cotidiana, es difícil pensar en un mundo sin ellas. (Atrill y Fullwood (2018)

En últimos años es evidente el avance de Internet y por consecuente de las Redes Sociales Digitales, sobre todo como ha influido en la vida cotidiana de los adolescentes, además como han modificado la forma de comunicarnos, dando lugar a diversos e impensados

modos de establecer vínculos como lo son los Vínculos Digitales que pueden darse en las Sociedades Digitales.

La Ciberpsicología es un área de estudio emergente dentro de la Psicología, y una de las áreas de interés es la del uso de las Redes Sociales Digitales y como estas influyen en la vida de las personas.

El presente trabajo está enfocado en Analizar las funciones que tienen las redes sociales digitales en los vínculos adolescentes entre 13 a 18 años de la ciudad de Rosario, 2020. Se pretendió conocer sobre las Redes Sociales, las Sociedades digitales y Vínculos y Vínculos Digitales. Para acceder a esta información, fueron entrevistados 15 adolescentes al azar de la Ciudad de Rosario.

Redes Sociales. Según las entrevistas, las cinco Redes Sociales que más utilizan los adolescentes son WhatsApp, Instagram, Twitter, Youtube y TikTok, siendo unánime las respuestas de que consideran que utilizan mucho tiempo dichas aplicaciones.

Si bien el término “Red Social” fue acuñado en 1954 por Barnes refiriéndose a ella como como un conjunto de puntos que se conectan entre sí a través de líneas. Los puntos de la imagen son personas y/o a veces grupos y las líneas indican las interacciones entre personas y/o grupos, hoy en día utilizar el término “Red Social” es dar por sentado que nos estamos refiriendo a las plataformas sociales digitales que nos ofrece Internet, sin tener en cuenta nuestras primeras redes sociales las Redes Sociales Interpersonales.

Pero asimismo según los entrevistados, en las Redes Sociales Digitales también nacen amores y amistades, vínculos que se van conformando como significativos.

Es importante destacar que la adolescencia es una etapa crucial en el desarrollo de toda persona. Dicho de otra manera, Amorín (2008) es quien define la adolescencia como una categoría evolutiva con características propias, influenciada y afectada por los movimientos psicosociales, donde es imposible reducirla y pensarla simplemente como una etapa de pasaje de la infancia hacia la adultez.

Pero en esta etapa de la vida, que es considerada también como un período de gran vulnerabilidad durante el cual los adolescentes comienzan a estar expuestos a mayores riesgos.

Al igual que Vernieri (2010) dentro de este contexto, los adolescentes están inmersos en una comunicación predominantemente visual, estos adolescentes le dan demasiada importancia el grupo de pares, siendo este su referencia.

En el grupo de pares se siente reconocido y aceptado como es. Allí se crea un código de comunicación propia que los adultos no logran comprender, por lo tanto, ayuda a conservar la intimidad del grupo.

Y si bien no recuerdan la edad exacta que tenían cuando empezaron a utilizar las Redes Sociales, gran parte de los adolescentes coincidieron que fue arribando a sus diez años. Todos concuerdan que la finalidad que le dan a las redes sociales principalmente es para comunicarse y entretenerte, sobre todo por este año en particular debido a la pandemia.

Desde la declaración de la Pandemia en marzo de 2020 con la restricción de espacios abiertos y reuniones con los seres queridos, entre ellos sus grupos de pares, hizo que los adolescentes se hayan vinculado con mayor frecuencia por medio de las Redes Sociales Digitales, generando vínculos de esa índole y aumentando el uso de sus Smartphones.

Sociedades Digitales. Si bien todavía no hay un consenso para definir el término “Sociedades Digitales” los autores que han estudiado la temática coinciden que han tenido una difusión rápida y que están transformando el mundo. Casi sin darnos cuenta se han convertido en un ente social que afecta a todas las esferas de nuestra vida, han cambiado el espacio y contexto en el que nos movemos.

Para poder hablar de Sociedades Digitales es fundamental remarcar que estas aparecen gracias a la Web 2.0, ya que con su llegada los usuarios pasaron a ser protagonistas de una comunicación activa. Tim O'Reilly (2005) fue el primero en utilizar el término Web 2.0 para referirse a una segunda generación de la historia de la Web basada en comunidades de usuarios que fomentaban la colaboración y el intercambio ágil de información entre los usuarios.

Según el autor el internet ha evolucionado pasando de tener canales de comunicación con una índole principalmente monologuista- yo emito, tu recibes- a entrar en una dinámica de dialogo, en la que todos los usuarios tienen un peso y una capacidad para emitir y recibir. A esto se lo define como “Social Media” (2005) tomando a las Sociedades Digitales como un instrumento social de comunicación, donde la información y, en

general, los contenidos son creados por los propios usuarios mediante el uso de las nuevas tecnologías para ser, posteriormente, compartido con otros usuarios.

Según la entrevista diez de quince adolescentes forman parte de una “Sociedad Digital” sin saberlo, solo cuatro sienten no pertenecer a una, y una sola persona no sabe si pertenece a una “Sociedad Digital”.

Con respecto al tiempo que le dedican a las “Sociedades Digitales” nos encontramos ante diversas respuestas, pero la mayoría afirma que le dedica mucho tiempo ya que al tener un celular, están siempre en línea.

A los entrevistados también se les preguntó sobre qué importancia tienen estas “Sociedades Digitales” en su vida y qué tipo de información comparten en esta sociedad, a lo que nos encontramos con un paridad en ambas preguntas, por ende una parte solo comparte información del tema del interés siendo este grupo muy poco significativo en su vida, y por otra parte los demás comparten información personal, aclarando que la sociedad digital a la cual pertenecen tienen una importancia significativa en sus vidas.

García Giménez (2010) es quien especifica que las redes sociales digitales son una herramienta contemporánea con capacidad para socializar a un grupo de personas de manera paralela a la realidad social física. En un espacio virtual también afloran emociones, sentimientos de pertenencia e identidad, es allí donde los usuarios pueden expresarse, compartir, encontrarse y socializar siendo el lugar donde surgirá su identidad como grupo en torno a una temática concreta.

En la entrevista nos encontramos ante dos disyuntivas: aquellos que realmente valoran la Sociedad Digital a la cual pertenecen y dedican mayor tiempo en ellas donde comparten su vida, sus sentimientos y emociones, agradecidos de pertenecer a ella ya que fue su sostén en momentos difíciles de su vida, y por otro lado los que no consideran ser parte de dichas Sociedades Digitales y mucho menos compartir su información personal con personas o grupos de personas que no conocen en la “vida real”.

Vínculos y Vínculos Digitales. Con respecto a este último eje, se les preguntó a los entrevistados sobre diversas cuestiones sobre los vínculos personales y digitales.

Dentro de la serie de preguntas una de ellas fue, si tenían amigos virtuales que todavía no conocían a lo cual nos encontramos con dos adolescentes indecisos que no saben si a ese

“vinculo digital” se los puede llamar “amigos” justamente por la ausencia de la prespecialidad.

Por otra parte, hubo un número significativo de adolescentes que reconocen tener vínculos digitales cercanos, ya que esta persona que lo acompaña de manera virtual en algún momento importante de su vida fue fundamental su compañía ya que han estado junto a ellos cuando más se los necesitaba, escuchando, asistiendo o simplemente teniendo una palabra de aliento para ellos... señalando que muchas veces cuando nadie los entendía estos amigos digitales si lo hacían.

Sin embargo, es Turkle (2017) quien imprime que la tecnología suele darnos una ilusión de compañía, sin exigencias que supone la amistad presencial y la ilusión de amistad sin exigencias de la intimidad. Es posible crear relaciones superfluas, frecuentes, pero poco profundas, en las cuales el componente emotivo es decididamente excluido o reducido con un simple emoji. Según la autora los teléfonos de bolsillo están cambiando nuestras mentes y corazones porque nos ofrecen tres gratificantes fantasías:

La primera es que podemos poner la atención donde queremos tenerla que siempre habrá alguien que nos haga caso. La segunda, que siempre seremos escuchados y la tercera, que nunca estaremos solos.

En la entrevista se les pregunta también sobre el uso de los celulares en la vida cotidiana como por ejemplo los almuerzos y cenas, y si lo utilizaban mientras compartían tiempo con alguien significativo a lo que la mayoría de entrevistados respondió que intentan no usarlo, pero a veces es imposible. Es Turkle (2017) quien toma de ejemplo los adolescentes que estando con su grupo de pares en vez de interactuar entre sí, utilizan a la vez sus celulares, en definitiva, están juntos en solitario. Categorizando a esto como: “Conectados pero Solos”.

Por ultimo este Eje III, se indago si les dedican más tiempo a sus amigos de manera virtual que en persona, y con qué frecuencia los ven de manera presencial, muchas de las respuestas se vieron afectadas por el aislamiento siendo esa la razón por la cual juntarse de manera virtual y no presencial.

No hay dudas de que los Vínculos interpersonales y su dinámica han sufrido modificaciones asociadas a los avances de la tecnología y por consecuencia de Internet y

la expansión de las redes sociales digitales, cambiando fundamentalmente el paradigma de la comunicación fundamentalmente en los adolescentes. Levis (2001)

Reflexión Personal

Mi interés por esta temática comenzó hace años atrás, recuerdo que cuando era adolescente tenía un espacio en internet en formato “Blog” en donde compartía simplemente mi reflexión sobre algunos temas que me pasaban a mi o a personas de mi entorno, la cuestión es que con el paso del tiempo ese Blog en donde algunas personas dejaban sus comentarios, sus sentimientos, lo que pensaban o atravesaban, empezaban a frecuentar mi página bastante seguido y dejaban comentarios donde me recomendaban mudarme de plataforma virtual ya que era en ese momento el “boom” de Youtube , donde al usuario no solo se le permitía ser protagonista de una comunicación en donde emitías y escuchabas sino que también apareció el formato multimedia, dando así el lugar para expresar lo que queríamos transmitir por medio de videos llamados ahora “Vlogs” exponiendo aún más nuestra vida cotidiana delante de esas personas que seguían dicha cuenta.

Al principio estos usuarios se interesaban por mi vida personal, mis estudios, mi relación con mis papas , con amigos, sobre mi opinión de determinados temas sociales, y así fue como en el año 2015 algunos usuarios adolescentes con mucha insistencia pedían que hable del suicidio, de la autoflagelación del daño personal, dando likes y comentándose debajo de mis videos entre ellos todo lo que sentían, lo que habían pasado...y yo sin nunca haber padecido nada de eso puse en palabras lo que ellos compartían en esa sociedad digital que se estaba gestando.

Deje de subir videos, de compartir mis pensamientos y los “seguidores” me hicieron notar el disgusto...al principio recibía algún que otro mensaje preguntándome si estaba bien...que cuando iba a subir videos...si algún día volvería a Youtube, entre otros. En ese momento de mi vida...no comprendí lo que estaba pasando...pero hoy en día si, en ese canal se gestó una Sociedad Digital de casi trescientas personas...donde compartían su vida, exponían sus emociones y esperaban ansiosos que haya otro significativo pasando por lo mismo y de otro que ponga en palabras lo que ellos sentían.

Hoy en día los adolescentes atraviesan esta etapa tan importante de sus vidas acompañados constantemente de su celular, forman parte de Sociedades Digitales,

Internet les ofrece un lugar para expresarse, compartir, socializar, entablar conversaciones, formar grupos de pares en donde exponen sus emociones, sentimientos, pensamientos profundos, les brinda el poder compartir su vida cotidiana con un otro virtual significativo sin tener la necesidad de conocerlos personalmente.

Las redes sociales online se han erigido como las plataformas de relación e interacción preferidas para una generación de jóvenes que ha crecido rodeada de aparatos tecnológicos. No sólo hacen un uso cotidiano y constante de ellas, sino que las consideran estrategias propias para relacionarse.

Si bien hay una extendida bibliografía, y algunos trabajos de investigación que se han encargado de estudiar el uso y el uso problemático que le dan los adolescentes a las Redes Sociales, no hay numerosos estudios sobre la importancia de las Redes Sociales Digitales y cómo funcionan en los vínculos adolescentes.

Las Redes Sociales Digitales permiten al adolescente descubrir que al tenerlas no están solos, que en ellas los otros usuarios están siempre disponibles, y pueden ser depositarios inmediatos de un número ilimitado de confesiones y opiniones, que eventualmente algunos comentaran.

Este año fue un año particular por el COVID-19 y los adolescentes lo dejaron sentado en cada respuesta, hablando de la necesidad de ver a sus amigos cara a cara, pero al no poder hacerlo utilizaron de manera excesiva sus redes sociales, lo que me lleva a pensar en el punto de vista de Castelló (2010) quien recalca que, gracias a las redes sociales online, es más factible buscar lazos sociales basados en intereses comunes. Las redes sociales online también actúan como catalizadores de los llamados grupos de referencia, al fomentar las funciones e influencias del grupo: inclusión social (sentirse parte del grupo), colaboración en la formación del auto concepto, sentimiento de identificación y pertenencia, influencia informativa, reconocimiento social (la popularidad medida en función de los contactos que se tenga), etc. Y desde ahí pensar en que las redes sociales digitales cubren necesidades sociales importantísimas para el ser humano, sobre todo en un contexto de aislamiento obligatorio.

Pero con respecto a los Vínculos y Vínculos Digitales pensaba en esa primera definición de Donzelot en 1975, quien explica que vincularse no se trata necesariamente de encuentro físico, sino también de distintos modos de vincularse mediatisando la relación al utilizar pensamientos y/o mensajes simbólicos (Concretos o no). Señalando que por

ejemplo el envío de regalos o de correspondencia a algún miembro de la familia indica pensamiento y ejecución simbólica mediante un concreto y, en paralelo, la sistematización de pensamientos hostiles no expresados puede traducirse vincularmente si se eligen comportamientos indiferentes respecto de otra persona. Teniendo en cuenta esta definición podríamos empezar a pensar tal vez que con la Web 2.0 emerge una nueva forma de vincularnos. Dándose así un vínculo real con una tipología virtual o digital y su característica es que además de no ser presencial, no tendrían que atravesar las exigencias de la intimidad.

En las entrevistas he escuchado a adolescentes expresar que han salido adelante de situaciones difíciles gracias a los vínculos virtuales, pero por otra parte también algunos entrevistados determinaron que esas amistades no pueden ser reales ya que no existe la presencialidad, ese cara a cara que nos conecta con otro.

Es así que no puedo determinar si esta nueva manera de vincularse es buena o mala, pero concluyo que son distintas y van a depender de cada adolescente en particular, de su contexto y sus Redes Sociales interpersonales, del significado que le otorgue a la Sociedad Digital a la cual pertenece, y qué relación se establece con ellos, el tiempo que le dedique y como son en la realidad los vínculos con sus pares y sobre todo con su familia.

Lo cierto e indiscutible es que los nuevos modelos comunicativos y las formas de vincularse han tomado características extraordinarias en relación al esquema comunicacional clásico, abriendo caminos en el estudio del funcionamiento de las nuevas sociedades atravesadas por la vertiginosidad de los avances tecnológicos.

[Bibliografía](#)